

SELECCION BIBLIOGRAFICA

Agustín DOMINGO MORATALLA

Salamanca

El objetivo de las páginas que siguen es presentar una breve bibliografía sobre lo que se escribe o se ha escrito en Educación o sobre la Escuela. Lo que pretendo es, pues, mediar entre el lector interesado en ampliar el contenido de los artículos que anteceden en estas páginas, y la numerosa y dispersa bibliografía existente. A la hora de presentar los estudios nos hemos limitado a los libros y autores clásicos que nos parecen más interesantes y significativos, con vistas a que el lector no sólo pueda disponer del utillaje necesario para abordar sin dificultad cualesquiera de los elementos que articulan la tarea educativa sino también para que pueda enfrentarse responsablemente y con profundidad en la creación de una sociedad integralmente pedagógica.

I. Planteamientos Básicos

En primer lugar, nos gustaría reseñar el número monográfico que la revista *Laicado* dedicó a la educación (núm. 66, Verano 1984), en este número monográfico podrá encontrar el lector una síntesis de los problemas que preocupan a los responsables de la tarea educativa. El papel del maestro, la libertad de enseñanza, la formación de militantes, etc., además, aborda con especial sensibilidad el problema de la educación en el contexto hispano.

Partiendo de que la tarea educativa no es una mera actividad técnica en la que los educadores hayan de ser diestros, el libro de O. Fullat y J. Sarramona, *Cuestiones de Educación*, Ceac, Barcelona 1982, 236 pp., creemos que por su misma metodología es un intento de conjugar la reflexión sobre los fines con el debate de los medios para llevarlos a cabo. Los autores analizan de una forma global todos y cada uno de los

problemas clave planteados en Educación, desde lo que entienden ellos por Ciencias de la Educación hasta el papel que desempeña la enseñanza profesional. Estando los autores de acuerdo en los temas sobre los que establecer el qué de la reflexión, discrepan, sin embargo, en el cómo; por ello, el planteamiento resulta sumamente enriquecedor y orientativo. Más allá de este marco general se sitúa el libro de T. Husen, *La Escuela a Debate*, Narcea, Madrid, 1981, 168 pp., en el que, a pesar de centrarse en un estudio pormenorizado de la educación secundaria, se estudian comparativamente los alcances que tendrá el futuro de la escolarización institucionalizada, dedicando especial atención a detectar los síntomas del malestar general que se observa en los sistemas educativos. El autor sitúa la educación como parte clave y determinante en el desarrollo de la sociedad buscando el origen del desencanto generalizado; toma como punto de partida hechos tan claros como el de que los jóvenes de hoy pasan la segunda década de su vida en la escuela con escasos contactos con adultos y con el mundo del trabajo.

Replantarse los valores que se están transmitiendo en una educación es siempre tratar de superar el foso generacional que el sistema escolar implanta cuestionándolo al ofrecer un contexto incompleto para la realización de importantes facetas de la maduración personal. Este proceso de maduración siempre es un aprender a ser. Este es el título del libro de E. Faure, F. Herrera, y otros, *Aprender a Ser*, Alianza, Madrid 1974, 426 pp., título sugerente dado el estudio que una comisión de la Unesco realizó a partir de unas encuestas mundiales en las que se pretendía un intercambio de opiniones, completándose con mesas redondas en las que se ofrecía el lugar específico para reflexionar sobre la educación del futuro.

Como texto clave para este necesario replanteamiento continuo de los objetivos de nuestra educación, nos parece útil el libro de R.S. Peters, R.F. Dearden y P.H. Hirst, *Educación y desarrollo de la razón. Formación del sentido crítico*, Narcea, Madrid 1982, 485 pp. El libro es un análisis documentado y razonado sobre los objetivos de la tarea educativa, se presenta como colección de artículos críticos y constructivos que pueden orientar sobre la formulación de objetivos operacionales.

Dos libros interesantes de M. Iceta, dedicados a padres, educadores e incluso a jóvenes, pueden completar este panorama básico: *Dejar de ser* y *Justo a mí me tocó ser yo*, S.M., Madrid 1985. El autor parte del difícil quehacer que es educar, y tras tocar temas básicos, como son las actitudes educativas que dejan ser y la perspectiva de la educación como encuentro humano, concluye el primer trabajo con reflexiones que llevan a ver la necesidad de una educación en equipo que tenga en cuenta la necesaria autocrítica y la fundamental consideración de lo

positivo que acontece en la experiencia humana. Otro estudio interesante y que puede aportar elementos para abordar la problemática que aparezca en los recientemente formados consejos escolares puede ser el de J.J. Sánchez de Horcajo, *La gestión participativa en la enseñanza*, Narcea, Madrid.

II. Panorama de modelos educativos

Con el fin de no perder la perspectiva histórica de todo planteamiento educativo, dos son los libros fundamentales en Historia de la Educación: el de N. Abagnano-A. Visalberghi, *Historia de la Pedagogía*, FCE, Madrid 1981, 709 pp. y el de G. Avanzini, *La Pedagogía del siglo XX*, Narcea, Madrid 1977, 400 pp. Los autores son conscientes de que es imprescindible una mirada de conjunto para abordar los interrogantes que la educación plantea.

Teniendo en cuenta que el concepto de educación desborda los ámbitos del centro escolar y de la familia, existen factores que deben estudiarse y afrontarse para un abordaje coherente de la problemática educativa. Hay factores que inciden de una manera "informal" en la personalidad del sujeto: situaciones, vivencias y experiencias que forman parte del proceso educativo intencionado pero que educan, conforman, y configuran el crecimiento personal. En este sentido, el libro de J. Trilla, *La educación informal*, Biblioteca Universitaria de Pedagogía, Barcelona 1986, es imprescindible. Esta obra es significativa porque sitúa la reflexión y aporta elementos de análisis claves para una educación integral. Interesante también el estudio de E.P. Bruna, J. Cano Olivera, M. Cuenca, *Vallecas, un compendio educativo*, S.M. Madrid 1986, 134 pág. Las páginas de este libro ofrecen la situación educativa de una zona periférica de Madrid analizada en un período de diez años. Estudio riguroso, hecho desde la realidad, abordando las diferentes variables que intervienen en un proceso educativo complejo como es el de Vallecas, detectando los comportamientos y conductas de los sujetos estudiados, y, lo que es más importante, su solución. El libro extiende su validez a todas aquellas zonas que presentan características similares.

Como libros fundamentales para desentrañar la complejidad que presentan los distintos modelos de educación que hoy se nos ofrecen en el mercado pedagógico, debemos reseñar el de A. Aparisi, *Utopía escolar y realismo educativo* (Narcea) y el de A. de la Garanderie, *Los perfiles pedagógicos. Descubrir las aptitudes escolares* (Narcea).

Entre los aspectos que ha de cuidar la enseñanza de calidad, está la planificación y racionalización de la tarea docente. Un breve e interesante estudio sobre este tema es el que presenta V. Rodríguez: *Planificación del currículum escolar. Bases para un proyecto educativo*,

Ed. Escuela Española, Madrid 1986. El libro pretende orientar a profesores y alumnos de Magisterio en el desarrollo y elaboración del currículum escolar, de tal forma que éste contribuya a la preparación de un proyecto educativo realista porque responda a las necesidades de ámbito socio-cultural y a las necesidades de los alumnos. Otro libro, también fundamental para analizar los modelos educativos del mercado, es el de P. Juif y L. Legrand, *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*: Narcea, Madrid.

III. Psicología y educación

Un libro que rehuye las complejidades innecesarias y el lenguaje técnico desde un horizonte psicológico es el de A.E. Woolfolk y L. MacCune, *Psicología de la Educación* (Narcea, Madrid 1983, 688 pp.). Los autores basan su análisis en sus propias experiencias en el aula para examinar significativamente los conceptos y principios de la psicología aplicados a la educación. Considerada éste desde un horizonte más interactivo y no meramente psicológico, D. H. Heargraves en *Las relaciones interpersonales en la educación* (Narcea, Madrid 1979, 418 pp.) parte de que es la interacción y la influencia social en sus decisivas repercusiones en el campo educacional donde se deben desarrollar detenidamente conceptos claves que aparecen en la dinámica de los grupos educativos, en el cambio de actitudes. El planteamiento nos aparece sugerente y completo, más aun cuando con estos presupuestos se propone la renovadora idea de la escolaridad voluntaria.

No cabe duda que uno de los temas fundamentales en la educación actual es el del fracaso escolar. En este sentido resulta imprescindible el libro de M. Fernández Pérez, *Evaluación y cambio educativo. Análisis cualitativo del fracaso escolar*, Morata, Madrid 1986. El libro es una edición ampliada de la obra del mismo autor, *Evaluación escolar y cambio educativo: hacia una mutación crítica en el rol del profesorado y de las instituciones docentes*. Un primer Simposio Internacional sobre el fracaso escolar llevó al autor a incorporar a la nueva edición algunos de los aspectos de aquel encuentro celebrado en Tarragona en 1985. El autor opina que el fracaso escolar es el efecto de la desintegración didáctica de la evaluación en la que el alumno es víctima explícita de todo el sistema educativo, proponiendo estrategias para el cambio hacia una evaluación que eduque venciendo las resistencias psicológicas que conlleva todo cambio. El cambio propuesto se centra en una evaluación integrada en el proceso didáctico y de tipo cualitativo, sin descuidar los aspectos cuantitativos.

El libro en conjunto presenta una concepción de la evaluación más racional que la que viene realizándose en el actual sistema educativo español, pero las recomendaciones prácticas distan mucho de poder llevarse a cabo en las actuales circunstancias de muchos centros de nuestra geografía.

Recientemente se ha reeditado la traducción de un buen libro aparecido en Francia sobre la Dislexia, VV. AA. *La dislexia en cuestión*, Morata, Madrid 1986, 2.ª ed., 104 pp.; este libro contiene el debate y las conclusiones sobre las dificultades y los fracasos en el aprendizaje de la lengua escrita, organizado por el Centre de Recherche de l'Éducation Spécialisée et de l'Adaptation Scolaire, en noviembre de 1970. Después de un estudio sobre el aprendizaje de la lengua escrita, y de las condiciones en que se realiza, se aborda la cuestión de si existe una patología específica de este aprendizaje y se recogen las respuestas.

Como interesante para considerar la conducta individual dentro de la estructura familiar, la desorganización familiar y la incapacidad social para solucionarla de manera social, presentamos el estudio de S. Minuchin, *Caleidoscopio familiar. Imágenes de violencia y curación*, Paidós, Barcelona 1986.

Un capítulo importante dentro de las relaciones psicología y educación es el de la creatividad. A todos los que enseñamos nos preocupa, en mayor o menor medida, que nuestros alumnos sean personas creativas. La capacidad de recepción, la frescura de ideas, el poder de admiración, el instinto de juego, el gusto por el riesgo, los interminables "por qué" y las relaciones imprevistas e inéditas han sido siempre valores específicos de la infancia que hemos querido cultivar tratando que permanezcan en los distintos períodos evolutivos del ser humano. En el libro de F. Menchon Bellón, *La creatividad en la educación* (Escuela Española, Madrid 1984, 215 pp.) el lector podrá encontrar las ideas para conseguir esta meta. Además, se trazan las directrices para poder conseguir una adaptación de la escuela al futuro. La escuela creativa como propuesta a la que se nos invita tiene como función principal facilitar al alumno "aprender a aprender". Como clásico en el tema de la creatividad, y dirigido principalmente a maestros y especialistas en la enseñanza es el estudio de E.P. Torrence, *Educación y capacidad creadora* (Marova Madrid 1977, 234 pp.). El autor aporta elementos necesarios para dar oportunidad a que los alumnos piensen y aprendan creativamente, en este sentido da las orientaciones sobre las condiciones que tienden a interferir en el desarrollo de un criterio creativo.

Pero si la creatividad ha de considerarse como un objetivo de formación de la personalidad, su realización y puesta en práctica dependerá de los maestros creativos que la llevan a cabo. Entendiendo como elementos de una creatividad constructiva aquella que permanece abierta a nuevas experiencias, que dispone de una escala interna de valores y opta por jugar con los elementos educativos. G. Heinelt en *Maestros creativos-alumnos creativos* (Kapeluz, Buenos Aires 1979, 260 pp.) busca las adecuadas medidas educacionales capaces de despertar y promover decididamente las fuerzas creativas. En este sentido, debemos señalar tres libros que aportan elementos lúcidos para entender el papel del profesor en esta enseñanza creativa: J. A. López Herrerías, *Roles y funciones del profesor* (Edelvives, Zaragoza 1978, 206 pp.) O. González de Cardenal, *Memorial para un educador* (Narcea, Madrid 1981, 212 pp.), C. Díaz, *Profesores verdaderos, profesores falsos* (S. Pio X, Madrid 1983, 172 pp.). En este último estudio, el autor hace una meditación sobre el diagnóstico de una escuela que ha degenerado en taifismo al no apostar con suficiente fe en el verdadero magisterio; este no consistirá en la adolescentización del profesor ni en hacer del docente un mero colega del alumno sino en hacer crecer al educando convirtiéndose en un amigo de sí mismo, porque el mejor amigo del niño es su mejor yo, lo que en él hay "mejor". En esta dirección apuntan otros dos estudios del mismo autor *oficio de maestro* (Narcea, Madrid 1981) y *Tiempo para jóvenes maestros de jóvenes* (PPC, Madrid 1983).

Un estudio interesante sobre la creatividad es el que presenta G. Sefchovich y Gilda Waishburd (Trillas, México 1985, 115 pp.). *Hacia una pedagogía de la creatividad* se encuadra en la corriente pedagógica iniciada en los EE.UU en 1950, de preocupación por el desarrollo de la creatividad. En el libro pueden encontrarse algunas sugerencias interesantes para los profesores de Educación artística y los de E.G.B. del primer ciclo, así como los padres con hijos de edades. De un espectro más amplio de actuación es el estudio de M. Rico Verches y J. M. Francés Martínez, *El trabajo autónomo* (Escuela española, Madrid 1986); el tema fundamental del libro es la presentación de perspectivas autodidactas del proceso de aprendizaje. Obra útil para educadores de todos los niveles.

Por último, y como compendio de la obra de Rogers cabe mencionarse el estudio de M. L. Poeydomenge, *La educación según Rogers. Propuestas de la no directividad* (Narcea, Madrid 1986). El objetivo de la autora es profundizar en las teorías de Rogers, de las que concluye que el espíritu de la no-directividad es en realidad una filo-

TABLON DE ACONTECIMIENTOS

sosía de la relación.

IV Ética y política educativa

Para recuperar unas mayores cotas de creatividad escolar, y para entender adecuadamente la identidad del maestro en el proceso de aprendizaje, es conveniente realizar una reflexión seria y actualizada sobre el papel de la autoridad y obediencia en el sistema educacional. En *autoridad, obediencia y educación* (Narcea, Madrid 1977, 240 pp.) el profesor J.M. Esteve Zaragaza se enfrenta de forma directa con el problema de la autoridad señalando su importancia en el proceso educativo y distinguiendo entre la modificación de la voluntad propia que tiene su origen en la autoridad y aquellos tipos de obediencia que deberíamos descalificar de planteamientos educativos por estar en contradicción con las exigencias mínimas de respeto a la persona que estos suponen. Quizá el elemento clave en la escuela no sea la autoridad sino el responsable uso de la libertad en educandos y educadores; la escuela, de esta forma, puede convertirse en un lugar en que se aprenda a ejercitar la libertad.

P. Freire, con el título *La educación como práctica de la libertad* (Siglo XXI, Madrid 1980, 151 pp.) sostiene esta idea en un breve ensayo en el que nos propone una educación para la libertad frente a una educación para la domesticación. La educación para Freire debe ser praxis liberadora, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo. Teniendo en cuenta que en la justa articulación de esta libertad de la que Freire nos habla se encuentra el germen de un sujeto democrático, no podemos menos que reflexionar sobre las *Dimensiones éticas de la enseñanza*. Con este libro A. Tornos y R. Aparicio (Marova, Madrid 1978, 205 pp.) se plantean la posibilidad de una Ética para la enseñanza, es decir, saber qué se hace, cómo se hace y para qué se hace.

Como estudio práctico para la determinación los valores que deben regir un sistema educativo, el libro de C. Cembranos y M. Bartolomé, *Estudios y experiencias sobre educación en valores* (Narcea, Madrid 1981, 222 pp.) puede ser el mejor material y guía para replantearse el significado de una acción educativa en tiempos de cambio y transformación social. A nuestro juicio, y teniendo en cuenta que su reflexión la hacen desde una preocupación ética, subrayamos tres estudios que pueden continuar perfectamente el planteamiento de una educación de valores: M. Useros, *Problemas de la enseñanza y Constitución* (Marsiega, Madrid 1978, 163 pp.). F. García, *Enseñar los Derechos Humanos*

(ZYG, Madrid 1983, 301 pp.); J. Carabaña, *Educación, ocupación e ingresos en la España del siglo XX* (MEC Madrid, 1983, 328 pp.).

V. El horizonte de una educación liberadora

En cierta medida, el establecimiento de escuelas libres o alternativas se produce por el desencanto en temas educacionales y por el desinterés hacia los mismos al establecer el orden de prioridades políticas y financieras. Además, debemos tener presente que el buen funcionamiento del sistema escolar se debe a la coordinación de los distintos sectores sociales implicados y al referente cultural del que parten. El estudio que, a nuestro juicio, mejor ha planteado este problema es el que presentan P. Bourdieu y J.C. Passeron, *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (Laia, Barcelona 1981, 285 pp.). Quizá el estudio más clásico en este replanteamiento de las instituciones educativas sigue siendo el de P. Freire *Pedagogía del oprimido* (Siglo XXI, Madrid 1980, 243 pp.), en el que el pedagogo brasileño trata de profundizar algunos de los temas ya expuestos en *La educación como práctica de la libertad*, estudio al que ya nos hemos referido.

En el intento de establecer alternativas a los modelos educativos existentes y situados en el contexto hispano, sigue siendo actual el librito de F. García y C. Díaz, *Ensayos de pedagogía libertaria* (ZYG, Madrid 1980, 108 pp.). En el intento de transformar la escuela clásica y superar el sistema meritocrático que acarrea se sitúa el libro de C. Freinet, *Modernizar la escuela* Laia. (Barcelona 1981, 85 pp.).

Un clásico en las teorías revolucionarias de la enseñanza sigue siendo el planteamiento de I. Illich en *La sociedad desescolarizada* (Barral, Barcelona 1976, 192 pp.). Illich es consciente de que la sociedad puede desescolarizarse buscando pautas que ayuden a discernir instituciones dignas de desarrollo en la medida en que apoye al aprendizaje en un medio desescolarizado, esclareciendo el advenimiento de una edad del Ocio opuesta a una economía dominada por las industrias de servicio y consumo.

Como se puede observar la bibliografía que existe sobre el tema de la escuela es compleja y fecunda. Muchos son los aspectos del sistema educativo que nos han quedado en el tintero y que hacen de estas páginas una breve e incompleta introducción. Esperamos que valgan para profundizar en la difícil tarea de educar para la libertad responsable.